

de la Edad media, francmasonería). Más tarde se establece otro procedimiento de diferenciación, el de la división en clases según la aptitud guerrera o la riqueza de los miembros de la sociedad. Jamás ha existido una realeza que haya reinado destruyendo todas las desigualdades de clase.

En la Edad media vemos las asociaciones corporativas convertirse en verdaderas potencias; toman entonces la forma urbana y dan origen a los comunes. A consecuencia de la necesidad experimentada en las sociedades muy diferenciadas de constituir unidades especializadas, es por lo que vemos formarse hoy de una manera muy diferente las asociaciones corporativas bajo el aspecto de los sindicatos.

XII. Los sistemas económicos.—Observaremos primeramente que el estudio de los sistemas no se confunde con el de las doctrinas económicas.

Estudiando las sociedades más inferiores vemos que todos los bienes son comunes entre todos los individuos que componen esas sociedades.

Con la formación de organismos especiales aparecen distribuciones diversas de los bienes producidos por el conjunto de la comunidad; la misma producción se encuentra generalmente reglamentada. Cuando las naciones están formadas, vemos que se reglamenta la producción y no ya solamente la distribución de los bienes: ciertas clases deben producir (estando fijada hasta la producción). El consumo mismo está sometido a ciertas reglas. Con el descubrimiento de nuevas tierras y la extensión del comercio, los cambios económicos adquieren una amplitud excepcional, circulan los capitales y con ayuda de las leyes se concentran en las manos de un pequeño número de individuos, de donde se origina malestar para los productores, malestar acrecentado todavía por las máquinas, que de-

terminan una verdadera crisis en la situación de los que producen.

XIII. Evolución de la tecnología y del arte.—Una de las principales diferencias que comparado con los animales presenta el hombre, es la de poder obrar sobre los medios que le rodean mediante instrumentos que son como prolongación de sus órganos. La evolución es larga desde las herramientas primitivas del australiano hasta las herramientas tan complejas del europeo moderno. Después de haber utilizado sus propias fuerzas, el hombre utiliza fuerzas exteriores: vapor, electricidad, etcétera.

Entre todas las técnicas las hay que tienen por objeto expresar emociones colectivas: esas son las Bellas Artes. En el actual estado de la conciencia social, las emociones colectivas son tan necesarias a la vida de las sociedades como las técnicas propiamente dichas. El sistema desarrollado por el trabajo en común, ha dado origen a la danza y a la música. Necesidades económicas, religiosas, tecnológicas, dan origen a las artes gráficas en general: escultura, pintura, decoración.

XIV. Los factores de la evolución social.—Los hombres agrupados en sociedades han sufrido influencias cuyos resultados han sido expuestos en los volúmenes precedentes. La humanidad no ha evolucionado en virtud de un plan *a priori*, sino en razón de ciertos factores a los que vamos a pasar revista.

Debemos ante todo otorgar una gran parte a las condiciones físicas: el clima, la situación geográfica de los pueblos han motivado el reparto de los individuos en diferentes puntos de nuestro planeta; la riqueza de víveres, las facilidades de acceso a los lugares en que era posible procurárselos más cómodamente, han dado origen a centros de población densa. Las facilidades de comunicación tienen también una gran influencia sobre el desarrollo de las formas sociales.